



Oriol Cardona, oro y clasificación para los Juegos de 2026

Copa del Mundo de esquí de montaña

ÓSCAR GOGORZA

El pasado lunes, en la final del relevo mixto del Mundial de esquí de montaña, Emily Harrop, la francesa imbatida, boqueaba como un pez fuera del agua buscando su último aliento. Parece una imagen del pasado, de atletas humanos, el dolor reflejado como una mueca en el rostro. Empuja con las piernas, los brazos y cabecea al final de su segundo y último relevo. La reina del *sprint* sufre como nunca en el relevo, más largo y agónico si cabe. Oriol Cardona arranca el relevo definitivo con 33 segundos perdidos, un mundo, un imposible. En meta, tirado en la nieve, retorcido, celebra como puede la plata, a nueve décimas del oro que viste a Francia. Impensable. Pero Oriol Cardona flota, incluso cuando la alta temperatura en Morgins (Suiza) convierte el cir-

cuito en un horno y humedece tanto la nieve que las pieles se agarran con dificultad y convierten el descenso en un ejercicio delicado. Ayer se colgó su segundo oro en un Mundial de la disciplina corta de *sprint*, revalidando el título logrado en 2023. Es tal su superioridad, llega tan sobrado y destacado a la meta, que parece el desenlace de una prueba de gran fondo y no de una carrera que apenas dura dos minutos y medio.

De rebote, regala una segunda plaza olímpica a un compañero de la selección española, presumiblemente Ot Ferrer o Iñigo Martínez de Albornoz, el otro español de la final. Iñigo optó por coger de salida la rueda buena, la de Oriol. El francés Thibaut An-

selmet tuvo idéntico pensamiento, y en la entrada a los diamantes que obligan a los esquiadores a zigzaguear, se quitó de encima al vasco de un codazo. Ahí terminó la final de Iñigo, desconcentrado, relegado a cola del grupo y sexto en meta tras dominar sus series de cuartos y semifinal. Iñigo se crece cuando se ve en cabe-

za, necesita sentirse ganador. Sobrado de técnica y único en descenso, al donostiarra apenas le falta un dedo de suerte.

“Era el gran reto de mi temporada y de fácil no ha tenido nada. He entrenado mucho para esta cita. Ganar el oro y clasificarme, además, para los Juegos de 2026 me deja satisfecho, tranquilo y contento”, señalaba Cardona poco después de bajarse del podio.

El Mundial sirve además para imaginar un futuro brillante para el equipo español masculino: tres atletas de menos de 22 años (Ot Ferrer, Marc Raduá y Biel Pujol) han alcanzado las semifinales de esta cita mientras Iñigo Martínez de Albornoz (29) se colaba entre los seis finalistas.



Oriol Cardona, ayer. EFE